

Ante un grupo de trasnacionales

Descartó Viola un llamado a elecciones para 1984

(AP y AFP)

BUENOS AIRES, 22 de octubre (AP). —El presidente Roberto Viola descartó una posible convocatoria electoral para 1984, como reclaman los principales partidos políticos del país.

El general Viola se refirió a ese tema en un diálogo que sostuvo ayer con ejecutivos de negocios que visitan el país por iniciativa de Business International, una organización privada que representa a unas 180 empresas de Europa, Canadá, Estados Unidos, Japón, Australia, Brasil, México y Corea del Sur.

Según la información oficial de la reunión uno de los visitantes extranjeros preguntó al presidente si "debido a la insatisfacción de la sociedad argentina con el actual proceso no será posible que en 1984 la Junta Militar se vea obligada a llamar a elecciones y, tal vez, volver el poder a manos civiles".

El mandatario respondió: "Espero que la insatisfacción no siga creciendo en estos dos años; espero que se revierta totalmente esa tendencia y que empiece a llegar la satisfacción para cubrir la insatisfacción. Como calculo que en el año 1984 vamos a estar todos más optimistas, no aprecio la necesidad de forzar situaciones que lleven a lo que usted plantea".

La opinión de Viola coincide con la de altos jefes militares que gobiernan el país en el sentido de que convocar a elecciones generales en 1984 es demasiado pronto.

Ese año finalizará el mandato de Viola y el régimen militar habría decidido que su reemplazante sea otro oficial de las Fuerzas Armadas.

Pero de todos modos los principales partidos se unieron en una denominada Convocatoria Multipartidaria hace tres meses para presionar al gobierno a restaurar la democracia. También reclaman cambios en la orientación económica y un diálogo más activo entre los militares y los sectores políticos.

DENUNCIA PEREZ ESQUIVEL

El gobierno argentino se ha rehusado a poner en libertad a 52 prisioneros políticos a los cuales Canadá ha ofrecido recibir en su territorio, dijo en Ottawa ayer Adolfo Pérez Esquivel, el argentino ganador del Premio Nobel de la Paz 1980.

Pérez Esquivel, ex-prisionero político él mismo, dijo en conferencia de prensa que Canadá había examinado los antecedentes y aceptado recibir los 52 prisioneros, ofreciéndoles visas, "pero el gobierno argentino se rehusa a dejarles salir".

Canadá seleccionó a los 52 dentro del marco de un programa que data de hace tres años que apunta a lograr que 100

prisioneros políticos sean admitidos al país. Hasta ahora solamente 12 han obtenido permiso de salida y visas canadienses.

Pérez Esquivel dijo que había instado a Mark Macguigan, ministro de Asuntos Exteriores del Canadá, en reunión privada, a renovar su presión en pro de la liberación de los demás. Dijo que están entre los miles de ciudadanos argentinos encarcelados por el régimen militar en años recientes.

También instó Pérez Esquivel al gobierno canadiense a usar la venta de reactores nucleares Candú a la Argentina como arma diplomática para forzar la restauración del respeto a los derechos humanos en la nación sudamericana. Canadá contrató la venta de ese reactor con la Argentina hace varios años, y está todavía en construcción.

Dijo Pérez Esquivel que no cree que Canadá haga nada a este respecto, estimando que la reacción del ministro Macguigan y la de otros dirigentes canadienses había sido de "Si no se lo vendemos nosotros, otros lo harán... y tendremos un problema de desempleo".

TROPAS A EL SALVADOR

El gobierno militar argentino examina la posibilidad de enviar tropas a El Salvador, aseguró hoy aquí a la AFP Vicente Sadi, dirigente del Partido Justicialista de ese país.

Sadi, uno de los líderes del sector llamado de Intransigencia Peronista sostuvo también que "La dictadura militar se está resquebrajando", y asomó la posibilidad de que "antes de fin de año" se produzca "una sorpresa entre ellos mismos", en la que los abanderados de la línea dura busquen retomar el control para postergar indefinidamente el proceso de normalización institucional.

Sadi se reunió en Washington con funcionarios del Departamento de Estado y miembros del Congreso, para intercambiar puntos de vista sobre situaciones que, según dijo, "la dictadura de nuestro país tergiversa muy a menudo".

Señaló que también buscó una explicación "para la casi diaria visita a Buenos Aires de representantes militares de Estados Unidos", y las bases sobre las cuales se estaría firmando la actual mejoría de relaciones entre los dos gobiernos.

La explicación, según Sadi, es que "contra toda tradición argentina", se estaría negociando una participación militar en El Salvador donde Estados Unidos mantiene una cincuenta de asesores militares para apoyar la lucha contra las guerrillas que acosan a la Junta Cívico-Militar de ese país centroamericano.